

Lección 8

Pacto de Dios con David

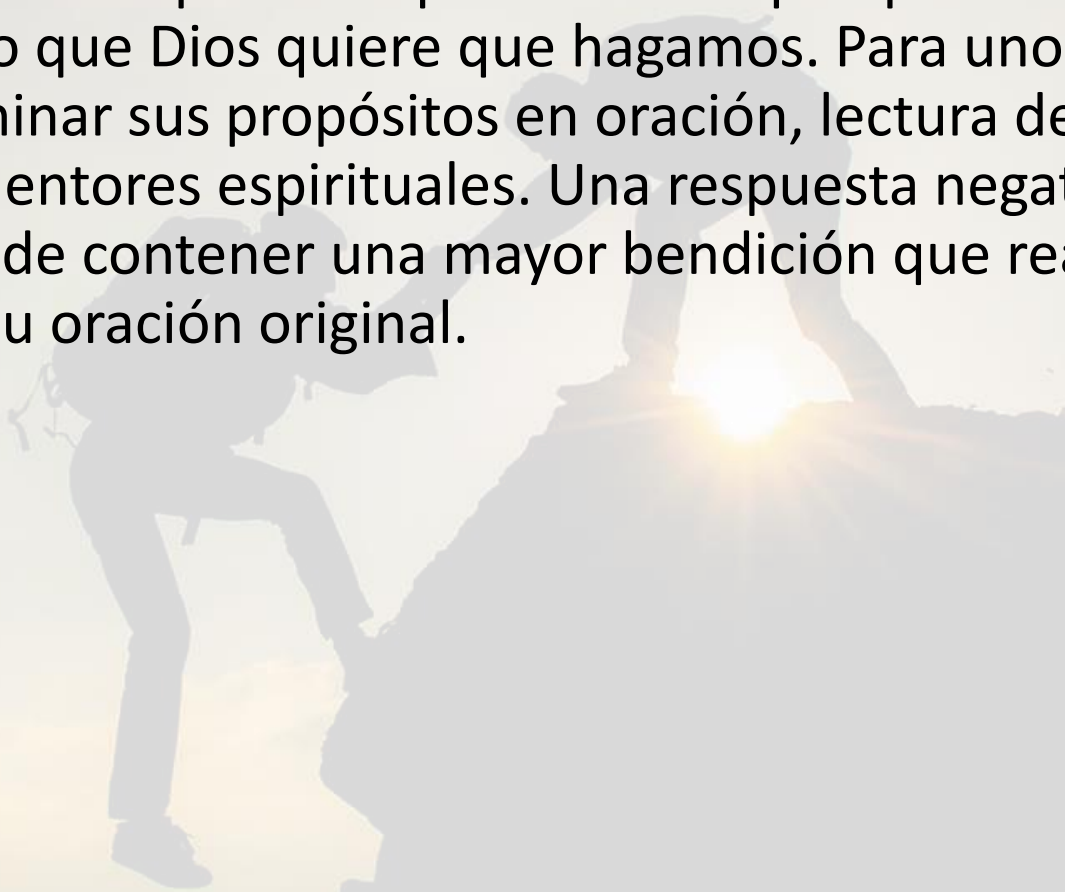
2 Samuel 7.1-6, 8-10, 12-16

«Tu casa y tu reino permanecerán siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente». — 2 Samuel 7.16



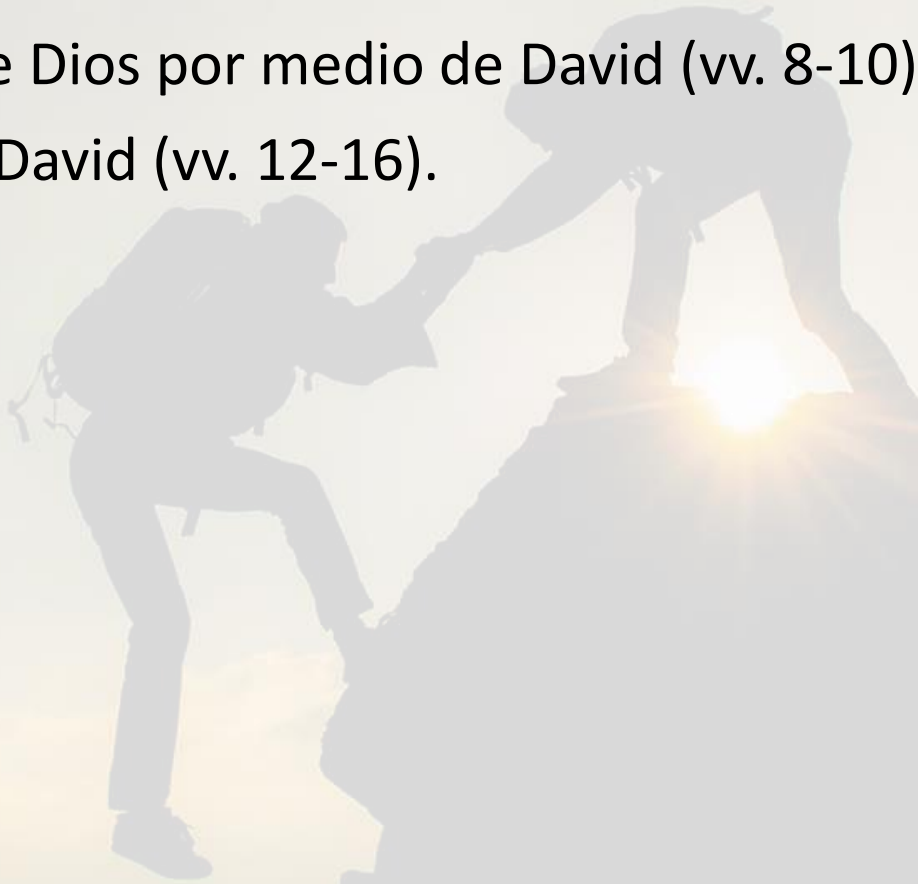
Propósito

Quienes tomen esta clase podrán comprender que las cosas que queremos hacer no siempre corresponden con lo que Dios quiere que hagamos. Para uno acatar la voluntad de Dios es mejor examinar sus propósitos en oración, lectura de las Escrituras y consultar con sus mentores espirituales. Una respuesta negativa de Dios a una petición nuestra puede contener una mayor bendición que realizar la expectativa que uno tenía con su oración original.



Bosquejo de la lección

- I. Planes de David para la obra de Dios (2 S 7.1-6).
- II. Resumen de las acciones de Dios por medio de David (vv. 8-10).
- III. Planes futuros de Dios con David (vv. 12-16).



Vocabulario bíblico

«**CASA**»: Casa puede tener diversos sentidos: (7.1) Casa, cuando se aplica al rey, es el palacio real. (7.4) Casa, cuando se aplica a El SEÑOR, es templo. (7.11) Casa, como obra de Dios para David, es dinastía, sucesión de reyes del tronco paterno de David entre los que apareció el Mesías para establecer el reino permanente de Dios.



2 Samuel 7.1-2

RVR

1 Aconteció que cuando ya el rey habitaba en una casa, después que Jehová le había dado paz con todos sus enemigos de alrededor,

2 dijo el rey al profeta Natán: —Mira ahora, yo habito en casa de cedro, mientras que el Arca de Dios está entre cortinas.

VP

1 Cuando el rey David estuvo ya instalado en su palacio, y el Señor le había concedido la paz con todos sus enemigos de alrededor,

2 le dijo a Natán, el profeta: —Como puedes ver, yo habito en un palacio de cedro, mientras que el arca de Dios habita bajo simples cortinas.

2 Samuel 7.3-5

RVR

3 Natán respondió al rey: —Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, porque Jehová está contigo.

4 Aconteció aquella noche, que vino palabra de Jehová a Natán, diciendo:

5 «Ve y di a mi siervo David: “Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar una casa en la que yo more?»

VP

3 Y Natán le contestó: —Pues haz todo lo que te has propuesto, porque cuentas con el apoyo del Señor.

4 Pero aquella misma noche, el Señor se dirigió a Natán y le dijo:

5 «Ve y habla con mi siervo David, y comunícale que yo, el Señor, he dicho: “No serás tú quien me construya un templo para que habite en él.”

2 Samuel 7.6, 8

RVR

6 Ciertamente no he habitado en casas desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he peregrinado en una tienda que me servía de santuario.

8 Ahora, pues, dirás así a mi siervo David: 'Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueras príncipe de mi pueblo Israel;

VP

6 Desde el día en que saqué de Egipto a los israelitas, hasta el presente, nunca he habitado en templos, sino que he andado en simples tiendas de campaña.

8 Por lo tanto, dile a mi siervo David que yo, el Señor todopoderoso, le digo: "Yo te saqué del redil, y te quité de andar tras el rebaño, para que fueras el jefe de mi pueblo Israel;

2 Samuel 7.9-10

RVR

9 y he estado contigo dondequiera que has ido, he exterminado delante de ti a todos tus enemigos, y te he dado nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra.

10 Además, yo fijaré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré allí, para que habite en él y nunca más sea removido, ni los inicuos lo aflijan más, como antes,

VP

9 te he acompañado por dondequiera que has ido, he acabado con todos los enemigos que se te enfrentaron, y te he dado gran fama, como la que tienen los hombres importantes de este mundo.

10 Además he preparado un lugar para mi pueblo Israel, y allí los he instalado para que vivan en un sitio propio, donde nadie los moleste ni los malhechores los opriman como al principio,

2 Samuel 7.12-13

RVR

12 Y cuando tus días se hayan cumplido y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual saldrá de tus entrañas, y afirmaré su reino.

13 Él edificará una casa para mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

VP

12 y que cuando tu vida llegue a su fin y mueras, yo estableceré a uno de tus descendientes y lo confirmaré en el reino.

13 Él me construirá un templo, y yo afirmaré su reino para siempre.

2 Samuel 7.14-15

RVR

14 Yo seré padre para él, y él será hijo para mí. Si hace mal, yo lo castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres;

15 pero no apartaré mi misericordia de él como la aparté de Saúl, a quien quité de delante de ti.

VP

14 Yo le seré un padre, y él me será un hijo. Y cuando cometa una falta, yo lo castigaré y lo azotaré como todo padre lo hace con su hijo,

15 pero no le retiraré mi bondad como se la retiré a Saúl, al cual quité para ponerte a ti en su lugar.

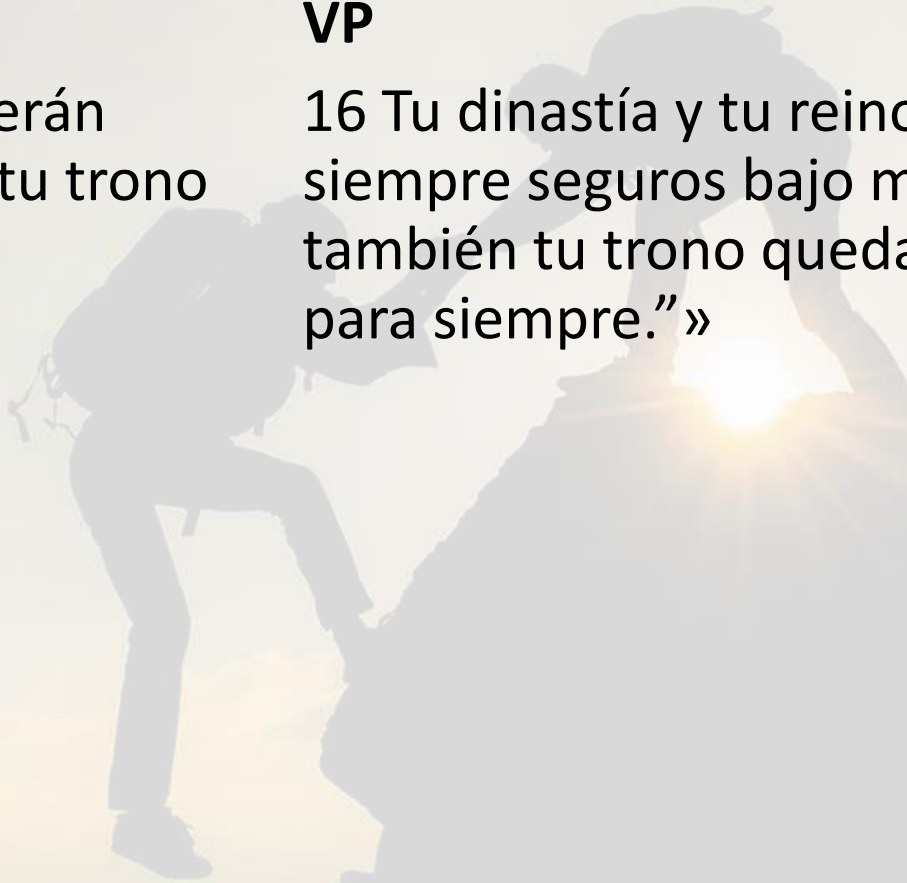
2 Samuel 7.16

RVR

16 Tu casa y tu reino permanecerán siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.”»

VP

16 Tu dinastía y tu reino estarán para siempre seguros bajo mi protección, y también tu trono quedará establecido para siempre.”»



Resumen - 1

- Tal como David, que siendo un adulto mayor revisó todo lo que había hecho y proyectó lo que le faltaba por hacer, nosotros debemos revisar nuestras acciones pasadas y proyectar nuestras acciones inmediatas y futuras.
- Para no cometer el error de David, que quiso hacer lo que Dios no quería que hiciera, debemos contar con Él antes de realizar nuestros planes.
- Cuando Dios no quiere que hagamos una acción es porque Él tiene otra mejor para nosotros.

Resumen - 2

- El plan que Dios tenía para David era hacer que de su simiente naciera el Mesías, quien era el que habría de darle continuidad a su trono de paz, derecho y justicia.
- Un consejero cristiano debe orar y estudiar cada recomendación que vaya a hacer para estar seguro que corresponde con la voluntad de Dios.
- Los pactos de Dios con Abraham y luego con David, son fundamentales para entender el progreso de la revelación de Dios en la Biblia, que culminó con el nacimiento de Jesucristo como el Salvador del mundo.

Oración

Oh Dios, por haber recibido a Cristo, tú Hijo, te reconocemos como nuestro Padre Celestial. Venimos a Ti en acción de gracias porque has hecho pacto con hombres y mujeres de fe y has honrado tu promesa, de la que hemos sido hechos parte. No tenemos méritos para hacer pacto contigo, pero Cristo se ha hecho palabra tuya en nosotros y por ella te conocemos y obedecemos mientras crecemos y ayudamos a otros a crecer. Amén.

